# 1 los libros

-DÍA

Elegía de Juan Boch (1555 - 1609), secretario de la Ciudad de Amberes, acerca del Thesaurus Geographicus de Abraham Ortelio (1527 - 1598)

Ortelio, Abraham. Thesaurus geographicus. Hanoviae: apud haeredes Guilielmi Antonii, 1611

La Biblioteca Palafoxiana es una de las más ricas en impresos de toda América Latina, tiene 45,059 volúmenes, 3,023 impresos sueltos y 3,345 manuscritos.

Se fundó en 1646, con la donación de 5,000 libros de la biblioteca personal del noveno obispo de Puebla, Juan de Palafox y Mendoza, se ubicó dentro del seminario tridentino para la educación de los sacerdotes; y también, se pensó como una biblioteca pública, donde todo aquel que lo deseara podía estudiar.

La Biblioteca se encuentra en un recinto de arquitectura barroco-renacentista, allí, en 1773 el entonces obispo de Puebla, Francisco Fabián y Fuero, estableció la nave principal: un espacio ortogonal de cinco bóvedas, iluminado por diez ventanas y sus cinco balcones. Originalmente, la Biblioteca tenía dos pisos de fina estantería de ayacahuite, coloyote y cedro, divididos en 824 casilleros cubiertos con rejería de alambre. El obispo Fabián y Fuero agregó su colección personal a la de Palafox y Mendoza.

# 1 los libros

-NOCHE

La biblioteca representa el deseo de reunir y catalogar el conocimiento que ha acompañado a los estudiosos de todos los tiempos. Un estante lleno de libros no te hace un sabio, es necesario leerlos, entenderlos y disfrutarlos; en otras palabras, vivirlos. La biblioteca reúne, ordena y difunde el conocimiento, volviéndolo accesible al público.

En el siglo XVI y XVII las bibliotecas experimentaron grandes cambios. En Europa aparecieron las primeras bibliotecas públicas, como la Bodleiana en Oxford, la Ambrosiana en Milán, la de los Agustinos en Roma y la del Escorial en Madrid, que impusieron un nuevo modelo de orden y consulta de los libros, por ejemplo, los textos se colocaron en estanterías enrejadas y adosadas a la pared, a diferencia de la Edad Media, por mencionar un caso, donde los libros se resguardaban en armarios.

En la América virreinal se desarrolló muy pronto la pasión por acumular libros para la educación y el deleite de los recién llegados al continente. Los primeros libros de la Nueva España llegaron en colecciones privadas o como herramientas de los frailes para la evangelización.

Actualmente, la Biblioteca Palafoxiana es la única en América que conserva la disposición y la clasificación originales.

# 2 el altar

-DÍA

A lo largo del muro del fondo, se encuentra un bello altar con una pieza de ónix de Tecali, dedicado a Nuestra Señora de Trapani, representada en una imagen pintada al óleo.

“Don Juan de Ulloa y Castro que, en 1690 contaba con 62 años, relata un interesante suceso, según el cual, en cierta ocasión, […] vio este testigo que la Santísima imagen, como si fuese de bulto o talla, sacó la cabeza del lienzo y se la inclinó a [don Juan de Palafox], volviéndose a quedar en el estado que antes acabada la acción. Ante el suceso, el Venerable Prelado se postró en tierra y, a continuación, preguntó al testigo [lo que] había visto. Palafox le ordenó, bajo pena de excomunión mayor reservada, no decir nada de lo que habían visto sus ojos, ni en vida del obispo, ni después de su muerte.”

Declaración de don Juan de Ulloa y Castro

Proceso Ordinario Angelopolitano de don Juan de Palafox. Archivo Secreto Vaticano, 1690

Fernández Gracia, Ricardo. Don Juan de Palafox y Mendoza. Teoría y promoción de las artes.

Navarra: Asociación de amigos del Monasterio de Fitero, 2000

Esta sacra imagen fue traída de Italia por Palafox y Mendoza y donada junto con su biblioteca personal. En la pintura se aprecia la virgen sosteniendo al Niño con su brazo izquierdo. Posee un rostro sereno y su túnica y manto están decorados con motivos dorados. Bajo ella se encuentra una filacteria cuya inscripción en latín significa “María trono de sabiduría”.

Sobre la virgen, se encuentra una pintura en lienzo de Santo Tomás de Aquino, tiene un sol en el pecho y una pluma de escribir en la mano. En la cima del altar pende una escultura del Espíritu Santo, obsequiando el don de la sabiduría.

# 2 el altar

-NOCHE

Santo Tomás de Aquino, patrono de las escuelas y las universidades católicas, fue un teólogo y filósofo italiano del siglo XIII. Es probablemente el mayor exponente de filosofía medieval occidental, deseó unir la razón con la fe, a saber, el conocimiento de Dios por medio de la revelación. Incorporó en un solo sistema filosófico y teológico, la riqueza del pensamiento griego, la Sagrada Escritura, los Padres de la Iglesia, así como cierta vertiente del pensamiento árabe; murió cuando se dirigía al Concilio de Lyon II, convocado por el Papa en 1274.

En el remate de este retablo, el Doctor Angélico, llamado así por su profunda sabiduría, tiene escritas entre sus manos las siguientes palabras sobre la Inmaculada Concepción: “Y tal es la pureza de la beata Virgen, que inmune ha sido al pecado original y al actual”.

# 3 EL ORIGEN

-DIA

Sobre el dintel de la puerta de entrada se encuentra una estatua de Don Juan de Palafox y Mendoza, sacerdote de procedencia española y noveno obispo de Puebla, quien ocupó múltiples cargos en la Nueva España.

Juan de Palafox y Mendoza (1600 - 1659)

De los beneficios particulares que Dios hizo a este pecador en su infancia, antes de nacer y luego después de haber nacido

Palafox y Mendoza, Juan de. Vida Interior del Ilustrissimo, excelentissimo, y venerable señor Don Juan de Palafox y Mendoza. Sevilla: sacala a la luz Don Miguel de Vergara, 1691

Juan de Palafox y Mendoza nació en Fitero, Navarra, el 24 de junio de 1600. Hijo del marqués de Ariza Don Jaime de Palafox y Rebolledo, y de doña Ana Casanate. Luego del rechazo de su madre, fue criado por Pedro Navarro y solo hasta los nueve años fue reconocido por su padre aristócrata. Su madre arrepentida proveyó para su sustento, y posteriormente ingresó a la orden de las Carmelitas Descalzas, donde permaneció hasta su muerte.

Palafox vivió su juventud en la corte, rodeado de libros y conocimiento. Estudió en las Universidades de Huesca, Alcalá y Salamanca. En 1629 se ordenó como presbítero. Viajó por varios países de Europa fungiendo como limosnero y capellán de la hermana del rey Felipe IV. La confianza de la corona en él hizo que llegara a la Nueva España a los 40 años para fungir diversos cargos. Fue obispo de Puebla entre 1640 y 1649, y virrey de la Nueva España en 1642. Le interesó la educación, defendió la justicia y el buen gobierno. Creyó en los libros como una herramienta esencial para los sacerdotes y también para el desarrollo del pueblo. Se interesó particularmente en la política, por lo que colaboró en la redacción de las Leyes de Indias. Integró a la formación de los seminaristas el aprendizaje de las lenguas autóctonas y participó activamente en la educación de los mismos.

En Puebla hizo levantar templos, ermitas, retablos, colegios, hospitales, curatos y casas episcopales, además de la catedral que él mismo consagró. Sin embargo, durante su vida, según el propio Palafox, fue acusado de supuestos vicios, pagos de diezmos y de buscar reducir la influencia de ciertas órdenes religiosas como los jesuitas.

El obispo quiso morir en Puebla, no obstante, falleció el 1 de octubre de 1659 en la ciudad de Osma, España. En la catedral de Puebla se encuentra su cenotafio, monumento funerario erigido en su memoria. Hoy en día, se guardan allí sus restos mortales, traídos a Puebla el 22 de junio de 2011, año de su beatificación.

# 3 EL ORIGEN

-NOCHE

Con una pasión afín a la de Palafox, en el año 1771, el entonces obispo de Puebla, Francisco Fabián y Fuero, también donó su biblioteca personal para incrementar el acervo de la Palafoxiana. Asimismo, Don Francisco logró que un gran número de volúmenes de las librerías de los jesuitas formaran parte de la colección.

Don Francisco Fabián y Fuero nació en Terzaga, España, en 1719. Estudió filosofía con los Carmelitas de Calatayud y teología en Alcalá de Henares. Obtuvo la licenciatura en 1743 y el doctorado en 1744. En el año 1765, el rey Carlos III, le otorgó el título de obispo de la ciudad de Puebla de los Ángeles, cargo que ocupó hasta 1773. En este periodo, Fabián y Fuero mandó edificar el espacio de la Biblioteca Palafoxiana para lograr una verdadera obra de arte. Durante su mandato se construyeron los dos primeros niveles de estantería en cedro, con una capacidad para 20,000 volúmenes, resultando un trabajo de ebanistería ejemplar.

Francisco Fabián y Fuero fue un individuo tenaz, un excelente orador, un reformador y un apasionado defensor de la Monarquía, del derecho eclesiástico y episcopal; falleció en Torrehermosa, España, en 1801, a los 81 años de edad.

# 4 el acervo

-DIA

Los hebreos huyen de Egipto en busca de la Tierra Prometida

Biblia Sacra hebraice, chaldaice, graece latine, tomo I. Antverpiae: Christoph.

Plantinus excud., 1569-1573

La Biblia Regia o Biblia Poliglota de Amberes es una edición de ocho tomos que contiene el texto de las Sagradas Escrituras en hebreo, arameo, griego y latín. Fue editada por Benito Arias Montano e impresa en Amberes entre 1569 y 1573. La Biblioteca Palafoxiana alberga la colección completa de este importante texto.

Como en todas las bibliotecas de carácter seminarista, además de los volúmenes de Teología escolástica y moral, Historia sagrada, Derecho canónico, Liturgia, Padres y doctores de la iglesia, las Biblias son la parte central y de mayor importancia en el acervo.

También aquí se conservan libros que han cambiado el curso de la humanidad por los conocimientos que guardan, por ejemplo: diccionarios, libros clásicos de ciencia, de geografía, de literatura antigua, gramáticas e incluso títulos considerados profanos. Asimismo, aquí se pueden encontrar incunables, nombre que se les da a los libros impresos desde el nacimiento de la imprenta hasta el año 1500.

En esta guía se pueden conocer algunos de estos libros importantes por su antigüedad, contenido y belleza. En el siguiente menú están disponibles ocho títulos que se conservan en la Biblioteca, se pueden explorar y disfrutar a través de este dispositivo:

# 4 el acervo

-NOCHE

Un libro guarda más información que la que está impresa en él. Para descubrirla es necesario tomarlo entre las manos, sentirlo, observarlo, conocer, por ejemplo, la textura y la forma de encuadernación. Los libros antiguos se distinguen por estar hechos a mano. Cada pliego era cosido en su doblez central con hilos en el lomo, y estos hilos eran sujetos a las cubiertas.

Los libros normalmente se forraban con piel y cartón o papel vitela, que es un tipo de pergamino realizado a partir de una fina capa de piel tratada y desengrasada que fue usada a partir de la Edad Media.

Los primeros libros se escribieron a mano. Cuando apareció la imprenta, se utilizaron tipos móviles y la tipografía dependía de cada productor y su casa editorial. Destacan en los libros antiguos el uso de letras capitulares, con una proporción visiblemente mayor que las demás, y que son las primeras de cada capítulo o párrafo. Algunas están ornamentadas y poseen imágenes dentro de ellas para facilitar la localización de cierto pasaje. Entre la invención de la imprenta y el año 1500 se comenzaron a imprimir los libros llamados incunables.

De acuerdo con la tradición occidental, la estructura de los libros antiguos está conformada por la portada, en donde se encuentra la información más completa de la obra: autor, título, grabadores, edición, impresor; y el texto, la parte fundamental del libro, que puede estar dividido en tomos, capítulos, etcétera. De acuerdo al año, edición y tipo de contenido, los libros también pueden tener anteportada, colofón, índice, frontispicio y elementos iconográficos, piezas clave para su identificación.

Los libros contienen otras marcas de vida que proporcionan información de quienes los poseyeron. Una de ellas es la marca de fuego que se colocaba principalmente en los cantos por medio de hierros candentes, con alguna figura, escudo o nombre. También se encuentran marcas de propiedad, llamadas ex libris, que podían ser alguna imagen alegórica a la personalidad del propietario y su nombre, además de algún lema en latín.

# 5 la biblioteca

-DÍA

La Palafoxiana parece pequeña comparada con el universo de conocimientos que guarda. Hay que considerar que una biblioteca es mucho más que el edificio y los libros que ahí se encuentran. Para que funcione adecuadamente, es necesaria una gran organización. La Biblioteca Palafoxiana estuvo bien reglamentada desde su fundación en el siglo XVII. En el siglo XVIII se escribió un reglamento, una de cuyas cláusulas dice:

XVIII

Será de mucha importancia y ordenamos tengan también este cuidado los bibliotecarios, el recoger en la librería los papeles, sermones, y otras piezas, que suelen imprimirse en el Reino; pues ya se ve que en pasando algún tiempo nada se halla, y todas estas cosas hacen el caso en un país del que aún no se conoce su historia completa, a la que algunas de estas obras puedan conducir no poco. Se pondrán por lo mismo en sus alacenas, o cajones, y cuidarán los bibliotecarios igualmente de que se encuadernen luego de que formen un competente cuerpo, y de conservar en la propia librería cualesquiera otros documentos manuscritos, o en caracteres de los indios, o de otro modo sea el que fuere.

Ordenanzas para el uso de la Biblioteca Palafoxiana, 1763

Fabián y Fuero, Francisco. Ordenanzas para el uso de la Biblioteca Palafoxiana, en: Artes de México, México: revista Artes de México, 2003

El obispo Juan de Palafox y Mendoza estableció en sus primeros días que el cuidado de los libros lo llevaría el bibliotecario designado o el rector de los colegios tridentinos. Más tarde, el obispo Fabián y Fuero, preocupado por la permanencia y preservación de la biblioteca, escribió un reglamento rígido. En él se establecían normas de aseo, horarios, consultas, etcétera.

Aunque era pública y abierta, para ese entonces y aún hoy en día, el préstamo externo es impensable. La pena, para quien extrajera algún libro, era excomunión inmediata, dictada por el Papa.

Aquellas previsiones finalmente resultaron atinadas, pues la biblioteca ha permanecido casi intacta hasta nuestros días, después de tantos años, aún se consulta y se puede visitar.

Hay que resaltar que desde su comienzo, la biblioteca ha continuado recibiendo donaciones y acumulando volúmenes. En 1772, además de otros acervos particulares, recibió los libros de las bibliotecas de los colegios jesuitas de Puebla, después de que estos fueron expulsados de México en 1767 por orden del rey Carlos III.

Casi un siglo más tarde, la biblioteca formó parte de la nacionalización de bienes eclesiásticos junto con los seminarios tridentinos. En 1861 pasó a manos del gobierno, producto de las Leyes de Reforma.

En 1862, después de las reformas hechas por el presidente Juárez, la Palafoxiana abrió sus puertas como Biblioteca Pública del Estado, conservando toda su estructura.

La Biblioteca ha sobrevivido a los embates de la naturaleza y de los hombres. A lo largo de los siglos ha resistido diversos sismos y movimientos militares como la Intervención Francesa en 1862 y la Revolución Mexicana en 1910. Es por eso que su permanencia al día de hoy se considera sin duda un logro póstumo de Palafox.

En 1974 se inauguró la Casa de la Cultura de la Ciudad de Puebla, con lo que se inició un proceso de limpieza y restauración de la Biblioteca. En 1981, el recinto cerró sus puertas a la consulta pública tras ser declarado “Monumento Histórico Nacional”. En 2005, tras un largo trabajo de restauración, rescate y catalogación, la Biblioteca Palafoxiana fue inscrita en el programa “Memoria del Mundo” de la UNESCO, como la primera biblioteca pública del continente americano.

# 5 la biblioteca

-NOCHE

Una de las características esenciales de una biblioteca es conservar la información en ella resguardada para su difusión. En el caso del libro antiguo, no solo es importante la información, sino que el propio objeto se vuelva un registro de la evolución de las técnicas históricas editoriales y de su proceso de resguardo.

Los principales factores que atentan contra la conservación del patrimonio de una biblioteca son el medio ambiente, el desgaste físico, la falta de prevención y protección ante siniestros además de seguridad ante robo, así como el vandalismo.

Actualmente, para evitar la destrucción y pérdida de estos valiosos libros, la biblioteca tiene cristales con protección contra rayos ultravioleta, y cada semana es recorrida por especialistas para realizar una limpieza y un diagnóstico del acervo. También existen periodos regulares de desinfección, ya que los materiales del acervo son en su mayoría de origen orgánico, y debido a esto sufren un envejecimiento a causa de factores medioambientales.

# 6 los instrumentos

-DIA

Musurgia universalis, 1650

Kircher, Atanasio, Musurgia universalis. Roma: typis Ludovici Grignani, 1650

Para la comprensión y aplicación del conocimiento que guarda el vasto acervo de la Biblioteca, Palafox, además de legar su librería personal, cedió una serie de instrumentos que completan la riqueza del recinto.

“Dos globos (celeste y terrestre) de a vara y media de alto; una piedra imán armada, un espejo de quemar de acero, una caja aforrada de terciopelo negro de Castilla, llena de instrumentos matemáticos y compases con dos pantómetras y una esfera pequeña adentro y dos astrolabios de pesar el sol, una balestilla para mirar la estrella… los mapas y cartas de marcar y demás instrumentos y pinturas fijas que, a nuestra elección, pusiéramos en la dicha librería”

Palafox y Mendoza, Juan de. Donación del obispo mi señor don Juan de Palafox y Mendoza de su librería, Puebla, 1646. Puebla: Secretaría de Cultura, 1998

Asimismo, el acervo bibliográfico creció consideradamente con las donaciones del obispo Fernández de Santa Cruz, del deán Don Francisco Irigoyen y del obispo Vázquez. Fue aproximadamente entre los años 1708 y 1721 que el obispo Pedro Nogales Dávila donó seis mesas de Tecali y marquetería, que aún hoy se conservan en el recinto.

# 6 los instrumentos

-NOCHE

Las monjas poblanas sufrieron una gran difamación durante el obispado de Fabián y Fuero, pues después de que se negaran a aplicar las reformas impuestas por la autoridad eclesiástica, se publicó un panfleto titulado Carta a una religiosa para su desengaño y dirección, donde se insinuaba, entre otras cosas, que existían entre sus confesores y ellas tratos especiales, coqueteos e incluso citas clandestinas.

Palafox y Mendoza trajo de Europa ideas sobre una civilización moderna. Por ello destacó la importancia de la biblioteca pública como vehículo de la cultura. Como dato adicional, en 1627 el célebre bibliotecario Gabriel Naudé publicó el tratado sobre la organización de bibliotecas, donde promueve que deben “consagrarse al uso público, y no debe negarse jamás la comunicación al más sencillo de los hombres que pudiera requerirla”. Palafox pareció seguir esto al pie de la letra.

# 7 la sala de investigación

-DÍA

En el siglo XVIII el deán de la catedral de Alicante, Manuel Martí, ofendió los ingenios mexicanos de la época al escribir en una de sus cartas que no existían escuelas, ni bibliotecas, ni hombres letrados en la Nueva España. Los “ilustrados” mexicanos, encabezados por el intelectual Juan José de Eguiara, se dieron a la tarea de identificar todos los nombres de los hombres y mujeres nacidos o radicados en México, que habían contribuido con sus libros al avance de las artes y las ciencias. El resultado fue una obra monumental titulada La Bibliotheca Mexicana. En el primer volumen de dicha obra se recoge la siguiente alusión a la Biblioteca de Palafox:

La Bibliotheca Mexicana, 1754

Eguiara y Eguren, Juan José de. Bibliotheca mexicana. Mexici: ex nova typographia in aedibus authoris editionis ejusdem Bibliothecae, 1755

Sin duda, el contacto físico con los libros es de gran relevancia para las diversas investigaciones, por eso actualmente, la Biblioteca Palafoxiana funciona también como un Centro de Investigación, cuyo fin es facilitar a investigadores y académicos del mundo, el acervo que protege, cataloga y estudia para salvaguardar el patrimonio de la cultura escrita. Además, a través de diversos medios como la digitalización, acerca el conocimiento al público sin poner en riesgo la conservación de los libros.

La Palafoxiana es a la par un museo, pues realiza la importante tarea del registro, inventario y conservación de los libros que resguarda; y, por otro lado, le permite al visitante acercarse al universo de los libros antiguos.

# 7 la sala de investigación

-NOCHE

Con un ímpetu renovado, la Palafoxiana continúa con su misión de investigar y difundir el conocimiento universal, a través de la publicación de diferentes materiales escritos por especialistas. Por una parte, se encuentran disponibles las guías de información para los visitantes, como el texto Breve noticia histórica de la Biblioteca Palafoxiana y su fundador, que contiene datos interesantes sobre el patrimonio que guarda la Biblioteca. Por otro lado se cuenta con publicaciones de investigación como Textos hebraicos o Vivitur ingenio; e incluso, ediciones facsimilares de importantes piezas del acervo bibliográfico como el Magneticum Naturae Regnum de Athanasius Kircher, título que el mismo autor dedicó en 1667 a Alejandro Fabián, un teólogo, filósofo y matemático poblano. En este libro, el autor expone su teoría sobre la atracción y repulsión de las cosas de la naturaleza no solo como fuerzas físicas, sino basadas en la discordia y la amistad. Otra publicación facsimilar disponible es el libro de Poesías Lyricas y Jocoserias de Joseph Joachin Benegasi, impreso en Madrid en el año 1743. En él se encuentra una variedad de composiciones literarias que incluyen sonetos, romances y seguidillas, que se caracterizan por su tomo satírico.

En el centro de atención a los visitantes de la Biblioteca se pueden adquirir estas y otras publicaciones.